

*Robles Martínez.—Tomás Bravo, secretario.*  
Es copia. Guadalajara, 5 de Junio de 1874.—*Tomás Bravo, secretario.*

*Pedimento del Procurador general de la Nación.*

El Procurador general interino dice: que ha examinado el juicio de comiso que ante el Juzgado de Distrito del Estado de Colima promovió el Jefe Superior de Hacienda desempeñando las funciones de Promotor fiscal, contra el C. Teodoro Padilla, reclamándole el pago de derechos dobles por su plantación de ciento sesenta y ocho libras de moldura fina sin dorar que introdujo por el Puerto del Manzanillo, manifestandolas como madera ordinaria de construcción.

El que suscribe solo nota, que ni en la demanda ni en la sentencia que condenó al C. Padilla á pagar derechos dobles por las ciento sesenta y ocho libras de molduras, se expresa la cantidad que importan los derechos dobles, por cuyo motivo pide que la Sala se sirva dar por revisado el juicio; advirtiéndole al Juez de Distrito del Estado de Colima, que en lo sucesivo cuide de fijar en sus sentencias las cantidades á que sean condenados los demandados.—México, Julio 10 de 1874.—*Velasquez.*

*Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Julio 20 de 1874.—Por revisado y no habiendo mérito para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones con incorción del pedimento del C. Procurador general, para los efectos que indica, y archívese á su vez el Toca.—*José María Iglesias.—M. Auza.—Ignacio Altamirano.—S. Guzman.—Enrique Landa, secretario.*

Es copia. México, Julio 29 de 1874.—*Enrique Landa.*

## CRIMINAL.

*Causa instruida ante el Juzgado de Distrito de Tamaulipas, contra los Sres. D. Santiago M. Seguin y D. Juan Villareal, ex-administrador el primero y ex-contador el segundo de la Aduana de Camargo, por haber sido denunciados de fallas á sus deberes, y por presunciones de complicidad en importaciones clandestinas de efectos extranjeros.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

Por la comunicacion fojas 29 de este expediente, aparece justificado que el C. ex-administrador de la Aduana de Camargo, remitió al visitador de Aduanas C. Alonzo Azpe, la noticia que este le tenía pedida de las importaciones hechas en todo Enero y Febrero del año pasado, por la Aduana de Camargo.

Dicha remision no fué hecha con mucha oportunidad; pero se explica el retardo, con la enfermedad que sufrió el C. Santiago Seguin y la licencia del C. Juan Villareal. El cargo pues que resultaba de ese retardo, ha quedado desvanecido.

El otro cargo proviene de los fraudes que hayan cometido en las importaciones; pero sobre éste, ni el Ministerio de Hacienda segun consta por su nota de 16 de Enero próximo pasado, ni el visitador de las Aduanas del Bravo en la suya, fecha 12 del mismo mes, presentan dato alguno en virtud del cual pueda seguirse este expediente. La simple sospecha sin fundamento en que apoyarla, no puede ser materia de procedimientos judiciales, y hasta ahora ese fundamento no existe en el presente caso.

Sin embargo, el fiscal no pide que se sobresea en este expediente, porque puede ser que de las operaciones que el Ministerio ha encargado al visitador Azpe, resulte algo que haga aparecer la culpabilidad de los

CC. Seguin y Villareal, en cuyo caso había necesidad de proceder contra ellos, lo que daría lugar á una contradicción en las disposiciones del Juzgado, y aun á procurar á aquellos empleados un medio de defensa, haciendo una aplicación mas ó menos oportuna del principio "non bis ni idem".

Pide pues el fiscal, que despues de acusar recibo al visitador, de los documentos que acompañó á su última nota, se le diga que deja pendiente el juicio por el término que el Juzgado crea prudente, con objeto de ver si resulta algun dato de culpabilidad contra los expresados Villareal y Seguin, advirtiéndole á aquel funcionario que debe participar al Juzgado cuando cese en sus averiguaciones, ó si ya cesó en ellas, con expresión de la culpabilidad ó inocencia de dichos ex-empleados.

Tampico, Febrero 13 de 1871.—*Lic. Modesto Ortiz.*

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Tampico, Febrero 16 de 1871.—Vistas estas diligencias seguidas contra los CC. Santiago Seguin y Juan Villareal, el primero exgofo de la seccion aduanal de Camargo, y el segundo ex-contador de la misma, por falta de cumplimiento de sus deberes, y presunciones de complicidad en un contrabando; y en ellas el oficio de fojas 1 y 2 del C. Administrador de la Aduana de Matamoros; la copia certificada del informe que rindió el C. Hilario Hinojosa, corriente á fojas 3 y 4; la nota del C. Ministro de Hacienda á fojas 5, en que mandó fuesen separados de sus destinos los referidos empleados, consignándolos al Juzgado competente para exigirles la responsabilidad en que respectivamente hubieron incurrido; lo dispuesto por auto de 24 de Mayo último; el pedimento fiscal á fojas 6 vuelta y 7; lo decretado por éste Juzgado en 6 de Junio próximo pasado; los exhortos librados para lograr su comparecencia ante el mis-

TOMOVÍ.—PARTE II.

mo, dentro del término que prudentemente se les señaló; lo manifestado por ellos en sus declaraciones visibles á fojas 17, 18 y 19 frente; lo pedido por el C. Promotor fiscal con cuanto mas de autos consta, se tuvo presente y ver convino.

Considerando: que por la comunicacion de fojas 29 de este expediente, aparece justificado que el C. ex-administrador de la Aduana de Camargo, Santiago Seguin, remitió al visitador de las Aduanas del Brávo C. Alonzo Azpe, la noticia que éste le tenía pedida de las importaciones hechas en todo Enero y Febrero del año pasado, por la Aduana de Camargo; que si bien es verdad dicha remision no la hizo aquel con la oportunidad que debía esperarse, tambien lo es, que segun lo prueba la informacion que presentó y que obra á fojas 24, 25 y 26, ese retardo fué motivado por la enfermedad que sufrió en esos dias, y hallarse ausente con licencia el otro empleado inmediato C. Juan Villareal, quedando así desvanecido el cargo que les resultaba.

Considerando: que en cuanto al otro que proviene de los fraudes que se hubiesen cometido en las importaciones por dicha Aduana, como sobre esto ni el Ministerio de Hacienda segun su nota del 16 de Enero próximo pasado, ni el C. visitador en la suya de fecha 12 del mismo mes, presentan dato alguno en virtud del cual pudiera continuarse el curso de esta diligencia; y á que la simple sospecha ó presuncion que las ha motivado sin fundamento en que apoyarla, no debe ser materia de procedimientos judiciales, segun los principios generales del derecho, el presente Juez dijo: que no prestando mérito en éste caso, y de conformidad con la razon de la ley 2ª tít. 16 libro 11 de la N. R. debía sobreseer como sobreseer en ellas.

Notifíquese á quienes corresponda, haciéndose saber en cuanto á los CC. Seguin y Villareal, por exhorto que se librará al C. alcalde 1º constitucional de Camargo, con insercion de esta sentencia, en virtud

de hallarse domiciliados en dicha Villa.

Comuníquese esta resolución bajo la atenta nota al Ministro de Hacienda, lo mismo que al C. Administrador de la Aduana marítima y fronteriza de Matamoras, para los efectos á que hubiere lugar, remitiéndose en seguida estas actuaciones á la superioridad para la revision correspondiente.

Así definitivamente juzgando, lo decretó y firmó el C. Lic. Ramon Rosales, Juez de Distrito del Estado de Tamaulipas, actuando por receptaria, de que testificamos.—*Lic. R. Rosales.—Manuel R. Sansores.—J. de la Cruz.*

#### *Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.*

C. Juez de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que habiendo recibido informes el Supremo Gobierno de que por la Aduana fronteriza de Camargo se habian importado de contrabando cantidades considerables de efectos extranjeros, dispuso que el Administrador de la Aduana marítima de Matamoras, como inspector de las fronteras del Bravo, hiciese las correspondientes averiguaciones, con el fin de poner en claro los hechos, y al efecto, aquel empleado pidió al Gefe de la seccion aduanal de Camargo, una noticia de las importaciones habidas por aquel punto, desde Enero de 1869 al 15 del mismo mes del siguiente año; otra al C. Alcalde 1º del mismo pueblo acerca de lo que aquel Municipio hubiera percibido en el mismo tiempo por el derecho municipal, y otra en fin al Cónsul Mexicano en Brownsville de las exportaciones que con su conocimiento se hubieran hecho en aquel tiempo, por aquella parte de la frontera, con cuyos datos dispuso que el C. Hilario Hinojosa oficial 2º de la Aduana, pasase á Camargo á hiciera una comparacion entre ellos y los libros respectivos de la oficina de este pueblo, autorizándolo además, para que se procurase

cuantos mas datos creyera necesarios al fin que se proponía; mas como el gefe de la seccion aduanal de Camargo no se prestó á facilitar los libros como lo pretendía el comisionado de la Aduana de Matamoras, pues ni siquiera ocurrió al despacho en los días que dicho comisionado permaneciera en aquel pueblo, se vió obligado por esto á volver para Matamoras sin haber cumplido su comision, de todo lo que la Aduana de este Puerto dió conocimiento por conducto del Ministerio de Hacienda, al Supremo Gobierno, quien dispuso que quedando separados de sus cargos, tanto el gefe de la seccion aduanal de Camargo C. Santiago Seguin, como el contador de ella C. Juan Villareal que tampoco se presentó al despacho mientras el comisionado estuvo en Camargo fuesen consignados al Juzgado de Distrito y sugetos á juicio, para que se les exigiera la responsabilidad en que pudieran haber incurrido. Todo esto consta al principio de esta causa desde la foja primera á la 5ª vuelta, y con tales antecedentes, procedió el Juzgado á practicar la correspondiente averiguacion, resultando de ella que tanto Seguin como Villareal, en los días que el comisionado permaneció en Camargo, no ocurrieron á la oficina á las horas de despacho, por cuyo motivo dicho comisionado no pudo proporcionarse los datos que necesitaba, sin que de todo lo actuado resulte indicio alguno de culpabilidad en contra de los procesados, por lo que mira al fraude de que el Supremo Gobierno tuvo noticia se cometiera por Camargo, pues ni éste, ó mejor dicho el Ministerio de Hacienda ministró dato alguno sobre el particular, ni tampoco la Aduana de Matamoras, que á pesar del escrupuloso exámen con que dice ha procedido, con presencia de los informes y noticias que deseaba, y que aunque tarde recibió, ninguna luz pudo adquirir acerca del fraude que se sospechaba (fojas 29).

El Juzgado atendiendo á la falta absoluta de prueba, á la imposibilidad de adquirirla y á que los acusados con su no concurren-

cia á sus labores, no habian cometido delito alguno que pudiera ser materia de un procedimiento judicial, lo que aun supuesto, quedó destruido con una informacion judicial presentada por Seguin que acredita haberse encontrado gravemente enfermo y en imposibilidad de moverse en aquellos dias, y con el hecho probado por Villareal de haber estado ausente de Camargo en el mismo tiempo, por licencia que habia obtenido de su inmediato superior para atender á sus negocios particulares, en atencion á esto, repito, el Juzgado sobreseyó en la averiguacion, con cuyo sobreseimiento estuvieron conformes los que antes que yo desempeñaban esta Promotoria.

El que suscribe, que tambien es del mismo sentir, y que ademas ha visto que las diligencias mandadas practicar por el Tribunal, no solo no arrojan indicio alguno nuevo de culpabilidad contra los citados Santiago Seguin y Juan Villareal, sino que por el contrario, demuestran su exactitud y buen manejo en la oficina de su cargo, como se comprueba con la simple comparacion de las noticias remitidas por el Alcalde 1º de Camargo y Jefe de la seccion Aduanal del mismo pueblo, relativa la primera, al derecho municipal causado por importaciones, desde Enero de 1869 á Febrero de 1870, y la segunda de las importaciones habidas en el mismo tiempo, y fundado ademas en las doctrinas de los criminalistas con Eseriche "Juicio criminal" número 75, y espíritu de la ley 2 tit. 16 lib. 11 de la Novis, conefuye sujetando á la aprobacion de la Superioridad, la proposicion siguiente.

Unica: se confirma el auto de 16 de Febrero de 1871 pronunciado por el Juzgado de Distrito de Tampico, mandando sobreseer en la averiguacion instruida contra los CC. Santiago Seguin y Juan Villareal por faltas en el cumplimiento de sus deberes como Administrador que fué el primero y Contador el segundo de la Aduana de Camargo, y sospechas de complicidad de ambos, en fraudes cometidos á la Hacienda.

Monterey, Mayo 22 de 1874.—*Lic. S. Roel.*

Es copia que certifico. Monterey, 11 de Junio de 1874.—*Lic. S. Roel.*

### *Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Monterey, á 10 de Junio de 1874.— Visto este sumario comenzado á instruir en 24 de Mayo de 1870, por el C. Juez de Distrito de Tamaulipas, en Tampico, contra los Sres. D. Santiago M. Seguin y D. Juan Villareal, ex-Administrador el primero y ex-Contador el segundo, de la Aduana de Camargo, por haber sido denunciados de faltas en el cumplimiento de sus deberes, y por presunciones de complicidad en importaciones clandestinas de efectos extranjeros. Vistas las inquisitivas de los indiciados, y cuantas mas diligencias se practicaron para esclarecer los hechos; el auto de 16 de Febrero de 1871 en que el expresado C. Juez sobreseyó en dicho sumario, en atencion á que respecto á las faltas en el cumplimiento de sus deberes, que se determinan á los indiciados y que consistian en su no asistencia á la oficina, en no haber remitido oportunamente unas noticias á la Aduana de Matamoros y en no haber suministrado con prontitud al Visitador C. Hilario Illinajosa, algunos datos que les pidió para cumplir su mision, quedaron desvanecidas, con el hecho de aparecer justificado, que las repetidas faltas fueron debidas á enfermedad de Seguin, y á una licencia que tenia Villareal para atender á sus negocios particulares; y en cuanto á las presunciones de complicidad en el delito de que fueron denunciados, no se ha determinado caso alguno, ni existen datos en que fundarlos. Vistas las noticias pedidas por este Tribunal, á los CC. Alcalde 1º de Camargo y Administrador de la Aduana de la misma Villa, recibida la última en 20 de Marzo del corriente año. Vistos los pedimentos fiscales presentados á este Tribunal, con-

traídos á que se apruebe el citado auto de sobreseimiento, por no haber méritos para ir adelante en la presente averiguación.

Considerando: que las apreciaciones hechas por el Juzgado en el repetido auto, son exactas, tanto respecto de los hechos como del derecho.

Que aun en el supuesto de que los expresados Sres. Seguin y Villareal hayan sido inexactos en el cumplimiento de sus deberes; las faltas que en este respecto hayan cometido, están suficientemente castigadas con el bocho de haber sido separados por el Gobierno, de sus respectivos cargos.

En fuerza de lo expuesto, y no resultando probado delito alguno, el C. Magistrado dijo: que de conformidad con el dictámen del C. Promotor fiscal, fecha 22 de Mayo próximo pasado, debía aprobar y aprobó por sus propios legales fundamentos el repetido auto de sobreseimiento dictado en 16 de Febrero de 1871.

Notifíquese á quienes corresponde, y remítase el sumario á la Suprema Corte de Justicia, para los efectos del artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, adjuntándose copia de este auto y del dictámen fiscal respectivo, segun está dispuesto por circular de la misma Suprema Corte.

El C. Magistrado del Tribunal de Circuito de Nuevo Leon, Coahuila y Tamaulipas, así lo decretó y firmó, por ante mí: doy fé.—*Lic. Rafael Treviño y Garza.*—*Amado Valdes*, secretario.

Es copia que certifico. Monterey, 10 de Junio de 1874.—*Amado Valdes*, secretario.

*Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.*

El Procurador general dice: que en 24 de Mayo de 1870, el Juez de Distrito del Estado de Tamaulipas, situado en el Puerto de Tampico, comenzó á instruir causa á los CC. Santiago Seguin y Juan Villareal,

quienes le fueron consignados por el C. Inspector de las Aduanas fronterizas del Bravo, á fin de que se les exigiera la responsabilidad, al primero, como gefe que habia sido de la Seccion aduanal de Camargo, y al segundo, como contador de la misma Aduana.

Se hacia consistir la responsabilidad en dos puntos: primero: en la falta de asistencia en la oficina para el desempeño de sus obligaciones; y segundo, en no haber proporcionado al referido Inspector de las Aduanas fronterizas del Bravo, los antecedentes que éste habia pedido con el objeto de averiguar, si por la misma Aduana de Camargo se habian introducido de contrabando algunas mercancías, segun las noticias que habia tenido el Ministerio de Hacienda.

Practicadas las diligencias del sumario, el Juez sobreescribió en la causa, fundándose en que respecto del primer cargo, los CC. Seguin y Villareal habian sido suficientemente castigados con haberlos separado de sus destinos; respecto al segundo, en que los antecedentes que se le pidieron, los remitió con posterioridad el C. Seguin, justificando no haberlo hecho antes por enfermedad, y en lo tocante al contrabando, por no haber presentado ni el Ministerio de Hacienda ni el Visitador, dato alguno en virtud del cual pudiera continuarse el curso de la causa.

Elevadas las diligencias al Tribunal de Circuito de Monterey, el Magistrado de él, confirmó el sobreseimiento por los mismos fundamentos expresados en la sentencia de 1ª instancia.

El que suscribe, no encuentra dato alguno que pudiera hacer responsable á los jueces que intervinieron en la causa, por cuyo motivo pide que esta se dé por revisada.

México, Julio 4 de 1874.—*Velasquez.*

*Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, 20 de Julio de 1874.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José María Iglesias.*—*Miguel Auza.*—*Ignacio María Altamirano.*—*Simon Guzman.*—*Enrique Sando, secretario.*

Es copia. México, Julio 29 de 1874.—*Enrique Landa.*

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Colima por el C. Evaristo Madero, contra los actos de los CC. General Emiliano Laing y comandante Feliciano Cermeño, de órden de los cuales ha sido despojado de cientoveinticinco pesos, cincuenta fanegas de maíz y tres caballos.*

### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal alegando para sentencia dice: que segun manifestó en su pedimento anterior, tres son los fundamentos de la solicitud de amparo presentada por el C. Evaristo Madero.

La extraccion de cincuenta fanegas de maíz hecha por una partida de soldados á las órdenes del C. Comandante Cermeño el día 20 de Noviembre del año próximo pasado en la Hacienda del Rosario de la propiedad del quejoso.

La ocupacion de tres caballos de la misma propiedad y el hecho de habérsele exigido por el C. Coronel Laing, quinientos pesos ó doscientas fanegas de maíz.

De los informes vertidos por estos gefes militares, aparece que el valor de las cincuenta fanegas de maíz, se exigió al C. Madero por cuenta de las contribuciones que

tiene que pagar al Estado, igualmente que la espresada cantidad de quinientos pesos de los que exhibió ciento veintiuno solamente, segun todo consta en los recibos respectivos.

Estas circunstancias deben ser ciertas, supuesto que la parte interesada no ha demostrado que sean falsas, pudiendo haberlo hecho durante el término probatorio que al efecto se le otorgó.

Los inmediatos ejecutores de aquellos anticipos de contribuciones, afirman que han obrado de conformidad con las instrucciones de la autoridad competente.

El interesado ni ha hecho consistir la violacion de que se queja en aquella medida administrativa, ni ha intentado demostrar la incompetencia de la autoridad la dictó; al contrario, tácitamente la ha reconocido al entablar el recurso de amparo, puesto que este solamente se ejercita contra las autoridades legitimamente reconocidas.

Y supuesto que solamente á instancia de parte se procede en el presente juicio (artículo 102 de la Constitución general,) y que ninguna declaracion general puede hacerse respecto de los actos que motiven el amparo (artículo citado de la misma Constitución) el que lleva la voz cree, que no debe estender su pedimento á otros puntos que los determinados por el interesado. Este ni ha designado la garantía violada, ni ha demostrado la existencia de la violacion, ni ha considerado como atentativa á sus garantías individuales aquella medida administrativa, puesto que ni mención ha hecho de esta circunstancia del acto reclamado. Así es que el Promotor obraria oficiosamente, si intentase pedir lo que la parte interesada no ha pedido.

Respecto de la ocupacion de los tres caballos citados, aparece confesado por la autoridad ejecutora, igualmente que la circunstancia de haber sido hecha sin los requisitos constitucionales.

Por tanto el Promotor cree que solamente